

ENTREVISTA CON ADOLFO SÁNCHEZ, PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE LA TARTAMUDEZ

## "Al tartamudo hay que dejarle hablar"

TERESA PÉREZ

EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 22.10.08

Adolfo Sánchez García (Toledo, 1948) preside la Fundación Española de la Tartamudez, un colectivo que hoy conmemora su Día Mundial. A los 19 años, Sánchez quiso ser militar pero la Academia le barró el paso por su tartamudez. Dos años después el Ejército lo llamó a filas y se lo quedó 14 meses. Hoy dirige una empresa de 850 personas.

--El lema de la fundación es *Escucha, deja hablar a los tartamudos sin anticiparte a lo que van a decir*. ¿Así debemos comportarnos?

--No nos ayuden a acabar las frases, déjennos hablar, solo tardamos unos segundos más, pero en esta sociedad prima el tiempo. Hay que fijarse en lo que la gente dice no en cómo lo dice. Pero, en las tertulias triunfa el que más rápido habla.

--¿Cómo se vive el día a día?

--Mal, con una carga psicológica que puede ser discapacitante.

--Por ejemplo...

--El miedo al ridículo porque la sociedad no respeta al que es diferente. La dificultad para pronunciar la letra p, nos hace pedir carne en un

restaurante en lugar de pescado y comprar un billete para un pueblo de Navarra y no para Pamplona.

**--Ustedes denuncian discriminación laboral, falta de oportunidades...**

--Nos descartan en las entrevistas personales. Nos dicen *ya te llamaremos* pero nunca lo hacen y hay abogados y médicos que se dedican a reponer mercancía en supermercados.

**--¿Y en las empresas públicas?**

--La marginación social es absoluta y la Generalitat es el primer marginador: no cubre nuestros servicios sanitarios (logopeda y psicólogo) mientras otras autonomías, sí. Además considera la tartamudez como causa de exclusión para ser funcionario, incluso para ser mosso d'esquadra. Pero también logramos algún éxito. Por ejemplo, *Els Pastorets* van a incluir un personaje que tartamudea.

**--¿En el resto de España es igual?**

--El Consejo de Ministros eliminó esta traba hace tres años. Pero las autonomías con competencias hacen lo que quieren. El Ejército los admite, pero la Guardia Civil y la Policía hacen una interpretación torticera y los rechazan en la entrevista personal alegando que sufren trastornos de personalidad. Es gravísimo.

**--Uno de sus retos es ayudar al colectivo a ser feliz. ¿No lo son?**

--No, porque la tartamudez es un suicidio social, te sientes marginado, en continuo examen. Es terrible no poder decir lo que sientes en el

momento que lo sientes. Yo he sufrido más por la de mi hijo pequeño que por la mía.

**--¿El trauma nace en la infancia?**

--Empieza cuando los demás te hacen sentir que eres diferente. En la escuela, en casa cuando tus padres te hacen repetir frases y te comparan con tus hermanos.

**--¿Cómo fue su infancia?**

--Durísima como cualquier chico que es distinto. Yo me he pegado con el lucero del alba. Cuando me decían "tarta...", no dejaba acabar y ¡zas! soltaba un puñetazo. Pero un día me acepté y con la aceptación vino la mitad de la curación.

**--¿Y después?**

--A mí la tartamudez no me ha limitado en nada. Soy radioaficionado, creo que fue una huida hacia adelante.